

**Ciencia Latina**  
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,  
Volumen 8, Número 2.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2)

**INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS  
ESTUDIANTES DEL BACHILLERATO TÉCNICO EN  
SALUD DE LA EDUCACIÓN MEDIA DEL CENTRO  
REGIONAL PILAR, AÑO 2023**

**EMOTIONAL INTELLIGENCE OF THE STUDENTS OF THE  
TECHNICAL BACCALAUREATE IN HEALTH OF SECONDARY  
EDUCATION OF THE PILAR REGIONAL CENTER, YEAR 2023**

**Ruth Araceli Paredes Benítez**  
Universidad Nacional de Pilar, Paraguay

**Tatiana Abigail Domínguez Espínola**  
Universidad Nacional de Pilar, Paraguay

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rem.v8i2.11238](https://doi.org/10.37811/cl_rem.v8i2.11238)

## Inteligencia Emocional de los Estudiantes del Bachillerato Técnico en Salud de la Educación Media del Centro Regional Pilar, Año 2023

Ruth Araceli Paredes Benítez<sup>1</sup>

[rutharaparedes67@gmail.com](mailto:rutharaparedes67@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0008-0199-8534>

Facultad de Humanidades  
y Ciencias de la Educación  
Universidad Nacional de Pilar  
Paraguay

Tatiana Abigail Domínguez Espínola

[tatiespinola99@gmail.com](mailto:tatiespinola99@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-7527-2129>

Facultad de Humanidades  
y Ciencias de la Educación  
Universidad Nacional de Pilar  
Paraguay

### RESUMEN

La educación no se trata simplemente de transmitir información académica; También es fundamental cultivar habilidades sociales y emocionales en los estudiantes. En este sentido, la inteligencia emocional emerge como un factor crucial en el desarrollo integral de los individuos. La presente investigación tuvo como objetivo describir la Inteligencia emocional de los estudiantes del Bachillerato Técnico en Salud de la Educación Media del Centro Regional Pilar, año 2023. Las mismas se miden desde cuatro variables; grado de desarrollo de inteligencia emocional, situaciones en las que el manejo de las emociones afecta el rendimiento académico, recursos y apoyo que reciben los alumnos para el desarrollo de la inteligencia emocional en el contexto escolar y rendimiento académico. La metodología de investigación es de tipo descriptiva de diseño no experimental con enfoque mixto. La población comprende 32 alumnos del bachillerato técnico en Salud distribuidos en el 1º, 2º y 3º año). La técnica de recolección de datos comprende el Test y la entrevista. Los resultados aportan, desde la ciencia de la psicología educativa, con informaciones útiles que sirven como fuente de referencia para el desarrollo de estrategias que buscan la mejora de la educación, la promoción del bienestar estudiantil, la prevención del acoso escolar y la violencia. Esta investigación tiene un impacto significativo en la forma en que se aborda la educación y en cómo se promueve el desarrollo integral de los estudiantes.

**Palabras Clave:** inteligencia emocional, manejo de las emociones, rendimiento académico, recursos y apoyo

---

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [rutharaparedes67@gmail.com](mailto:rutharaparedes67@gmail.com)

# Emotional Intelligence of the Students of the Technical Baccalaureate in Health of Secondary Education of the Pilar Regional Center, year 2023

## ABSTRACT

Education is not simply about transmitting academic information; It is also essential to cultivate social and emotional skills in students. In this sense, emotional intelligence emerges as a crucial factor in the comprehensive development of individuals. The objective of this research was to describe the emotional intelligence of the students of the Technical Baccalaureate in Health of Secondary Education of the Pilar Regional Center, year 2023. They are measured from four variables; degree of development of emotional intelligence, situations in which the management of emotions affects academic performance, resources and support that students receive for the development of emotional intelligence in the school context and academic performance. The research methodology is descriptive with a non-experimental design with a mixed approach. The population includes 32 students of the technical high school in Health distributed in the 1st, 2nd and 3rd year). The data collection technique includes the Test and the interview. The results provide, from the science of educational psychology, useful information that serves as a reference source for the development of strategies that seek to improve education, promote student well-being, and prevent bullying and violence. This research has a significant impact on the way education is approached and how the holistic development of students is promoted.

**Keywords:** emotional intelligence, emotion management, academic performance, resources and support

*Artículo recibido 28 marzo 2024  
Aceptado para publicación: 30 abril 2024*



## INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como la capacidad de comprender y relacionarse eficazmente con las emociones de los demás (Puertas Molero, et al. 2020). En el contexto educativo, esta habilidad se traduce en una mayor capacidad para manejar el estrés, establecer relaciones saludables y tomar decisiones informadas. Un estudiante con un alto nivel de inteligencia emocional está mejor equipado para enfrentar los desafíos académicos y personales de manera adaptativa (Gajardo Montecino, Tilleria Muñoz, 2019).

Estas afirmaciones se apoyan en numerosos estudios que demuestran la importancia de la inteligencia emocional en el contexto educativo. Alegría Alegría y Sánchez Zúñiga (2020) demostraron que un adecuado manejo y desarrollo emocional contribuye significativamente al crecimiento personal y al fortalecimiento de las habilidades educativas y Navarro Saldaña, et al. (2022) encontró que no hay diferencias de género en la percepción educativa sobre la inteligencia emocional.

En Paraguay, estudio de Delgado Ascurra (2017), demuestra la existencia de una correlación significativa entre las relaciones interpersonales, la inteligencia emocional y diversas características del clima escolar, como relaciones, autorrealización, estabilidad e innovación, en los estudiantes. Así mismo, estudios de Ruíz Díaz Morales (2018), revelan que, en estudiantes, las habilidades de la inteligencia emocional pueden desarrollarse independientemente del nivel cognitivo o la edad cronológica.

En la ciudad de Pilar, lugar donde se ubica la presente investigación, antecedentes de estudio sobre inteligencia emocional en el ámbito educativo como el González Rodríguez (2022), señala una correspondencia entre los estudiantes con altos niveles de inteligencia emocional y calificaciones elevadas, así como entre aquellos con niveles medios y calificaciones intermedias. Además, los estudiantes muestran percepciones positivas de sí mismos, alta autoestima y habilidades sociales efectivas.

Aunque existe una abundancia de información que respalda la importancia de la inteligencia emocional a nivel internacional y nacional, a nivel local se carece de conocimientos sobre cómo el manejo de las emociones incide en el rendimiento académico, así como en los recursos y apoyos para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación media.



En este sentido, la relevancia de abordar la inteligencia emocional no solo radica en su impacto potencial en el bienestar psicológico de los estudiantes, sino también en su conexión intrínseca con el rendimiento académico. Sin embargo, la falta de información detallada sobre cómo se experimenta y nutre esta competencia en la educación media impide una comprensión completa de su impacto y, por ende, obstaculiza la implementación de estrategias educativas más efectivas.

Por tal motivo, esta investigación surge como una forma de aportar conocimientos nivel local que permiten aportar desde la ciencia de la psicología educativa con informaciones útiles que sirvan como fuente de referencia para el desarrollo de estrategias que buscan la mejora de la educación, la promoción del bienestar estudiantil, la prevención del acoso escolar y la violencia. Esta investigación tiene un impacto significativo en la forma en que se aborda la educación y en cómo se promueve el desarrollo integral de los estudiantes.

En este sentido surgen las preguntas de investigación ¿Cuál son las características de la Inteligencia emocional de los estudiantes del Bachillerato Técnico en Salud de la Educación Media del Centro Regional Pilar, año 2023? Esto desencadena preguntas específicas ¿Cuál es el grado de inteligencia emocional que desarrollan los alumnos de la educación media? ¿Cuáles son las situaciones en las que el manejo de las emociones afecta el rendimiento académico de los alumnos de la educación media? ¿Qué recursos y apoyo reciben los alumnos de la educación media para el desarrollo de la inteligencia emocional? ¿Cómo perciben los alumnos su rendimiento académico en el contexto escolar?

La investigación posee una relevancia social, teórica y práctica significativa. Desde el punto de vista social, abordar la inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato técnico en salud contribuye a cultivar individuos emocionalmente competentes, fundamentales en el ámbito de la salud y en sus interacciones sociales. Desde una perspectiva teórica, la investigación agrega conocimientos valiosos al campo de la inteligencia emocional en contextos educativos locales en la comunidad académica a través de la difusión de los conocimientos en una revista científica. Al centrarse en el bachillerato técnico en salud, se ofrece una comprensión más profunda de cómo estas habilidades se desarrollan y manifiestan en un entorno educativo especializado.

La relevancia práctica se manifiesta en la identificación y comprensión de variables clave. Al medir el grado de desarrollo de la inteligencia emocional, las situaciones que impactan el rendimiento académico



y los recursos disponibles, se proporciona conocimientos prácticos para mejorar la calidad de la educación. Estos resultados sirven para orientar la implementación de programas específicos que fomentan habilidades emocionales y mejoren el apoyo a los estudiantes, beneficiando tanto su bienestar personal como su éxito académico.

En este sentido la investigación se planteó como objetivo general; describir la inteligencia emocional de los estudiantes del Bachillerato Técnico en Salud de la Educación Media del Centro Regional Pilar, año 2023. Derivando en objetivos específicos tales como: determinar el grado de inteligencia emocional que desarrollan los alumnos de la educación media; identificar las situaciones en las que el manejo de las emociones afecta el rendimiento académico de los alumnos de la educación media y conocer los recursos y apoyo que reciben los alumnos de la educación media para el desarrollo de la inteligencia emocional.

### **Fundamento teórico**

La inteligencia emocional es un constructo dinámico que se puede modificar y desarrollar. Se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas, y utilizar esta información para guiar el pensamiento y el comportamiento (Vílchez, 2002). La definición de inteligencia ha sido tema de debates y discusiones desde su origen. Las neurociencias clásicas la sostuvieron por décadas, pero Howard Gardner introdujo la inteligencia emocional, dividiendo el concepto clásico y generando conflictos académicos persistentes (como se citó en Gallego et al., 2021). Según Gallego-Tavera, et al. (2021):

Para entender el concepto general, es de vital importancia la división de cada una de sus partes, y definir a través de la historia su incidencia en la sociedad actual. Thurstone y Thorndike crearon un concepto de “inteligencia multifactorial”, la cual conecta un sin número de capacidades, pero cada una de ellas con tareas independientes; en cambio, Guilford desarrollo un modelo tridimensional, en la cual la inteligencia debe ser tomada en consideración por sus operaciones, contenidos y productos, esto en cualquier actividad en la cual se requiera de la misma. (p. 115)

El concepto de inteligencia ha evolucionado desde su definición original basada en el rendimiento académico y el Cociente Intelectual hasta una perspectiva más actualizada que destaca la importancia



de la inteligencia emocional (Niño-González, et al. 2019). Según Fernández-Berrocal y Extremera (2003), la mera inteligencia académica no garantiza el éxito profesional, ya que el reconocimiento y la gestión efectiva de las emociones propias y ajenas son elementos cruciales para el logro profesional y el bienestar emocional. En este sentido Gallego-Tavera, et al. (2021) sostiene de que la inteligencia emocional se puede conceptualizar como una capacidad psicológica asociada a la inteligencia y como una tendencia conductual respaldada por la personalidad, según se expone en el documento.

Hasta recientemente, la inteligencia se percibía como innata e inmutable. La creencia de que la educación no podía modificar la inteligencia era prevalente. En el pasado, las personas con discapacidad intelectual no eran educadas, ya que se consideraba un esfuerzo inútil. Se pensaba que la inteligencia era genética y que la educación solo impactaba en la forma en que se presentaban las cosas (Luna, 2019).

En la última década del siglo XX, ha ocurrido una proliferación de las "inteligencias", renovando el debate sobre este tema. Los primeros estudios sobre inteligencia se remontan a Broca (1824-1880), quien se dedicó a medir el cráneo humano y descubrió la ubicación del área del lenguaje en el cerebro (citado en Leal, 2011).

Adicionalmente, llevó a cabo extensas investigaciones sobre la región límbica, la cual está asociada con las emociones. Además, hizo el notable descubrimiento del área de Broca, que controla la emisión articulada del lenguaje y fue pionera en señalar la separación de funciones entre los hemisferios cerebrales (Pis, 2021). Concurrentemente, Galton (1822-1911), influenciado por Darwin, investigó sobre genios, aplicando la campana de Gauss en sus estudios (citado en Leal, 2011). A pesar de realizar pruebas objetivas para medir la inteligencia, estas se consideraban simples (Pis, 2021). En la misma época, Wundt (1832-1920) exploraba los procesos mentales mediante la introspección. En 1905, Binet (1857-1911) creó el primer test de inteligencia para diferenciar a quienes necesitaban educación especial de aquellos aptos para una educación regular. Stern introdujo el término "Coeficiente Intelectual" (CI) en 1912, popularizado por la versión de 1916 llamada Stanford-Binet. En 1939, Wechsler diseñó la escala Wechsler-Bellevue y, una década después, adaptó la Escala de Inteligencia para Niños (WISC-IV). Spearman y Thurstone aplicaron el análisis factorial al estudio de la inteligencia, destacándose Thurstone al identificar siete habilidades mentales primarias.



Estos planteamientos, junto con los trabajos de Guilford en 1950 sobre la estructura de la inteligencia, sentaron las bases para explorar la creatividad y el pensamiento divergente. Estudios más recientes adoptan el concepto de "mente modulada", reemplazando la idea de "mente inmodular". En 1983, Gardner propuso la teoría de las "inteligencias múltiples", que destaca nueve tipos de inteligencia: Lógico-matemática, Musical, Corporal Cinética, Lingüística, Espacial, Naturalista, Intrapersonal e Interpersonal, considerando factores biológicos, personales y culturales (citado en Gallego et al., 2017). En 1993, Howard Gardner propuso ocho tipos de inteligencia, cada uno vinculado a estructuras cerebrales específicas y moldeado por el entorno cultural. El entorno cultural establece parámetros sobre las habilidades valiosas en una sociedad dada. Según Marques et al. (2016), cada persona puede experimentar niveles de competencia distintos para cada tipo de inteligencia, destacando la naturaleza dinámica y personalizada de estas capacidades cognitivas.

Salovey y Mayer (1990), según García et al. (2009), definen la inteligencia emocional como parte de la inteligencia social, involucrando el control y discriminación de las emociones propias y ajenas para guiar pensamientos y comportamientos. Desarrollaron cinco capacidades clave de competencia emocional: reconocer y gestionar las propias emociones, aprovechar el potencial emocional, empatizar y construir relaciones sociales. Gallego et al. (2017) indican que estas habilidades se cultivan mediante la conciencia emocional propia y ajena, destacando la importancia de la autorreflexión y la empatía en el desarrollo de la inteligencia emocional.

El término también fue abordado por Goleman, quien enfatizó la necesidad de una nueva perspectiva en el entendimiento humano, resaltando avances en la cognición y subrayando la importancia del ámbito social y emocional en la vida humana (Colichón Chiscul, 2020). La inteligencia emocional se fundamenta en el concepto de inteligencia social, inicialmente identificado por Thorndike quien la definió como la capacidad de comprender, gestionar y actuar con sensatez en las relaciones humanas (Hernández-Vargas y Dickinson-Bannack, 2014). Investigaciones realizadas por diversos autores indican que la inteligencia emocional en el ámbito educativo puede ser muy beneficiosa para los estudiantes, puesto que aquellos que la desarrollan tienden a tener un mejor rendimiento académico (Molero, et al. 2020). La habilidad para manejar el estrés, regular las emociones y establecer relaciones sociales positivas son factores que influyen en el éxito en la educación secundaria (Medina, 2020).



Diversos estudios han demostrado la estrecha relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Las personas con una alta inteligencia emocional son capaces de gestionar el estrés y la ansiedad de manera más efectiva (Suirá, 2021), lo que permitiría a los estudiantes concentrarse en sus estudios de manera más productiva. La autorregulación emocional está asociada con una mayor perseverancia, resistencia en la realización de tareas académicas y tolerar las frustraciones propias de la vida académica (Valiente, et al. 2020). Además, el desarrollo de una buena inteligencia emocional, propicia el desarrollo de relaciones sociales positivas, mediante las competencias propias de la misma, como la autorregulación, la empatía, la motivación, y las habilidades sociales (Reina y De la Torre Sierra, 2018), las cuales facilitan la colaboración y la resolución de conflictos, lo que mejora el ambiente en el aula y por ende fomenta un mejor aprendizaje (Alzate, et al., 2020).

Gallegos y López (2020), indican que existe una conexión entre la motivación y la inteligencia emocional, destacando la importancia de la automotivación en la regulación de las emociones.

Atendiendo a lo indicado en el párrafo anterior, la habilidad para automotivarse es una característica fundamental de la inteligencia emocional, y dentro del ámbito de la educación, se ha observado que la motivación intrínseca se correlaciona positivamente con la capacidad de comprender y aprender sobre las propias emociones y las de los demás, además de la capacidad para experimentar emociones nuevas o poco comunes, y expresar las propias emociones (Rodríguez, et al. 2021).

La motivación es un factor que determina cómo comienza, se dirige y se mantiene una conducta en busca de una meta académica específica, relacionada con aspectos inherentes al proceso de aprendizaje, como el desempeño académico, el reconocimiento social e incluso la evitación del trabajo. Por lo tanto, para lograr los objetivos académicos de los estudiantes, es esencial contar no solo con habilidades y conocimientos específicos en una materia, sino también con la disposición y la motivación necesaria (Usán y Salavera, 2018). La inteligencia emocional y la motivación intrínseca de los estudiantes están relacionadas, ya que las habilidades emocionales pueden estimular la motivación de los alumnos hacia sus tareas académicas. Esta conexión sugiere que la inteligencia emocional puede tener una influencia significativa en el rendimiento estudiantil (Rodríguez, et al. 2021).



## METODOLOGÍA

La investigación es de tipo descriptiva, lo que implicó la recopilación y análisis de datos para describir las características o fenómenos presentes en la población estudiada (Hernández-Sampieri y Mendoza 2020). Se adoptó un enfoque no experimental, lo que significa que no se manipularon variables independientes, sino que se observaron y describieron fenómenos tal como ocurren de manera natural. La investigación es de naturaleza transversal, lo que implicó que los datos se recopilan en un solo punto en el tiempo, proporcionando una instantánea de la situación en el año 2023. Este enfoque es eficaz para obtener una visión general de la inteligencia emocional de los estudiantes en un momento específico (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020).

La investigación también incorporó un enfoque mixto, que combina métodos cualitativos y cuantitativos. Los métodos cualitativos permitieron una comprensión más profunda y contextualizada de las experiencias emocionales de los estudiantes, mientras que los métodos cuantitativos proporcionaron datos numéricos que facilitaron el análisis estadístico y la identificación de patrones cuantificables (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020).

Las variables que intervienen en la investigación se operacionalizan de la siguiente manera:

**Tabla 1** Operacionalización de las variables

Variables	Indicadores
Grado de Inteligencia Emocional	Percepción emocional Manejo de las emociones Empatía
Situaciones emocionales que afecta el rendimiento académico	Ansiedad ante los exámenes Depresión Problemas de relación interpersonal Falta de motivación Problemas familiares
Recurso y apoyo	Programas de Educación Emocional Consejería Escolar (orientación) Actividades Extracurriculares Talleres y Charlas Participación de Padres

---

Rendimiento Académico

Satisfacción con el entorno educativo

Promedio de calificaciones

Asistencia a clases

Participación en actividades extracurriculares

---

Fuente: elaboración propia

El universo de estudio estuvo conformado por estudiantes del bachillerato Técnico en Salud del Centro Regional Pilar. La Población se define por la cantidad de alumnos matriculados en el año 2023 que suman un total de 39 personas distribuidas entre el 1° a 3° año de la Educación Media. Se tomó al total de la población por ser poco numerosa por ende no se requirió de técnicas de muestras o muestreos. También la población comprende 3 docentes de aula este bachillerato elegido de manera intencional. La investigación se limitó a incluir únicamente a los estudiantes y docentes del bachillerato técnico en salud del Centro Regional Pilar. En este enfoque, se excluyó intencionalmente los alumnos del nivel medio de otros bachilleratos dentro del mismo centro. Esta decisión de exclusión se tomó para enfocar la investigación de manera específica en la población de interés, garantizando que los resultados sean aplicables y relevantes al contexto particular del bachillerato técnico en salud en el Centro Regional Pilar, proporcionando así una comprensión más profunda y específica de la inteligencia emocional en este grupo específico.

Como técnica de recolección de datos se empleó dos técnicas específicas; el Test y la entrevista. El Test utilizado es el Inventario de Inteligencia Emocional de Schutte et al. (1998). Se empleó la versión española validada por García-Coll, et al. (2013). La evaluación se realizó en una escala tipo Likert de 5 puntos, donde 1 representa "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Totalmente de acuerdo". Esta técnica se aplicó a los estudiantes objeto de estudio. A esto se sumó preguntas relacionada con las variables situaciones emocionales que afecta el rendimiento académico, recurso y apoyo y rendimiento académico.

Por otro lado, como técnica cualitativa se aplicó la técnica de la entrevista, la misma se llevó a cabo utilizando una guía de entrevista abierta con los docentes del bachillerato que constituyeron el objeto de estudio. En este enfoque, se proporcionaron a los docentes un conjunto de preguntas abiertas que permitieron obtener respuestas detalladas y reflexivas.



En cuanto a los métodos de análisis de datos, para analizar los datos recopilados a través del test, se utilizó un enfoque cuantitativo. Inicialmente, se realizó una entrada de datos precisa y se llevó a cabo una verificación de la calidad de los datos. Luego, se realizó un análisis estadístico descriptivo para examinar la distribución de las respuestas de los estudiantes, mientras que, para analizar los datos cualitativos obtenidos de las entrevistas con los docentes. Primero, se transcribió las entrevistas de manera rigurosa para garantizar una representación fiel de las respuestas. Luego, se utilizó un análisis temático para identificar patrones y temas recurrentes en las respuestas de los docentes.

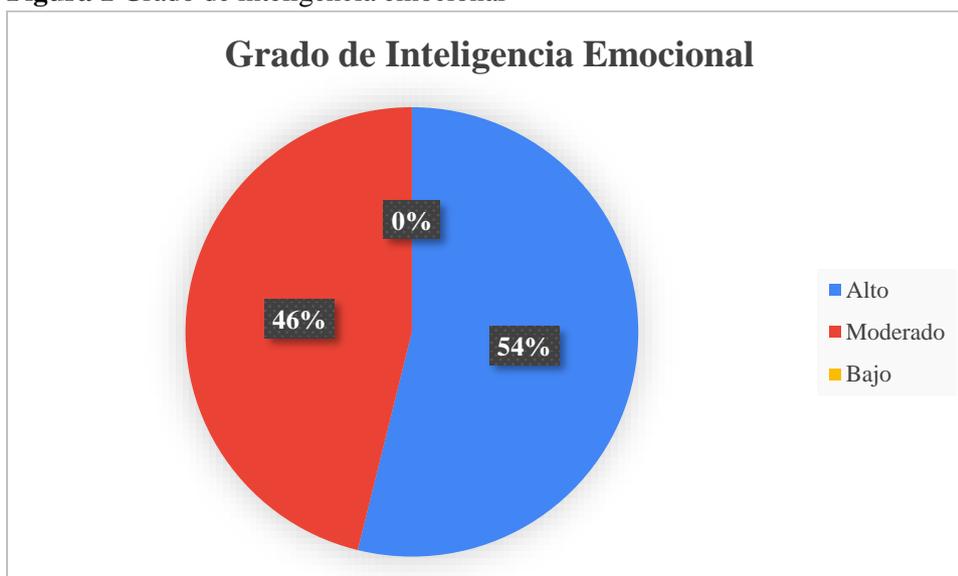
La integración de ambos métodos, cuantitativo y cualitativo, ofrece una comprensión enriquecedora de la inteligencia emocional en el contexto estudiado, permitiendo una triangulación de los datos para una interpretación más robusta y equilibrada.

En lo que respecta a los programas informáticos utilizados, se empleó Microsoft Excel para el análisis de los datos cuantitativos obtenidos del Test, utilizando herramientas de estadística descriptiva, mientras que, para el análisis de los datos cualitativos se utilizó la técnica del resumen e interpretación deductiva de las respuestas obtenidas.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Resultados cuantitativos

**Figura 1** Grado de inteligencia emocional



Se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional de Schutte a una muestra de estudiantes de bachillerato técnico en salud del Centro Regional Pilar. Este inventario mide la inteligencia emocional a través de 3 factores: percepción emocional, manejo de emociones y empatía.

Los resultados generales indican que: el 46% de los estudiantes obtuvieron un nivel moderado de inteligencia emocional, el 54% de los estudiantes obtuvieron un nivel alto de inteligencia emocional y ningún estudiante obtuvo un nivel bajo de inteligencia emocional.

Los resultados son positivos ya que la mayoría de los estudiantes (100%) presentan un nivel moderado o alto de inteligencia emocional según la medición del inventario utilizado. Esto quiere decir que tienen capacidades adecuadas o muy buenas en cuanto a percepción, comprensión y regulación de emociones propias y de otros.

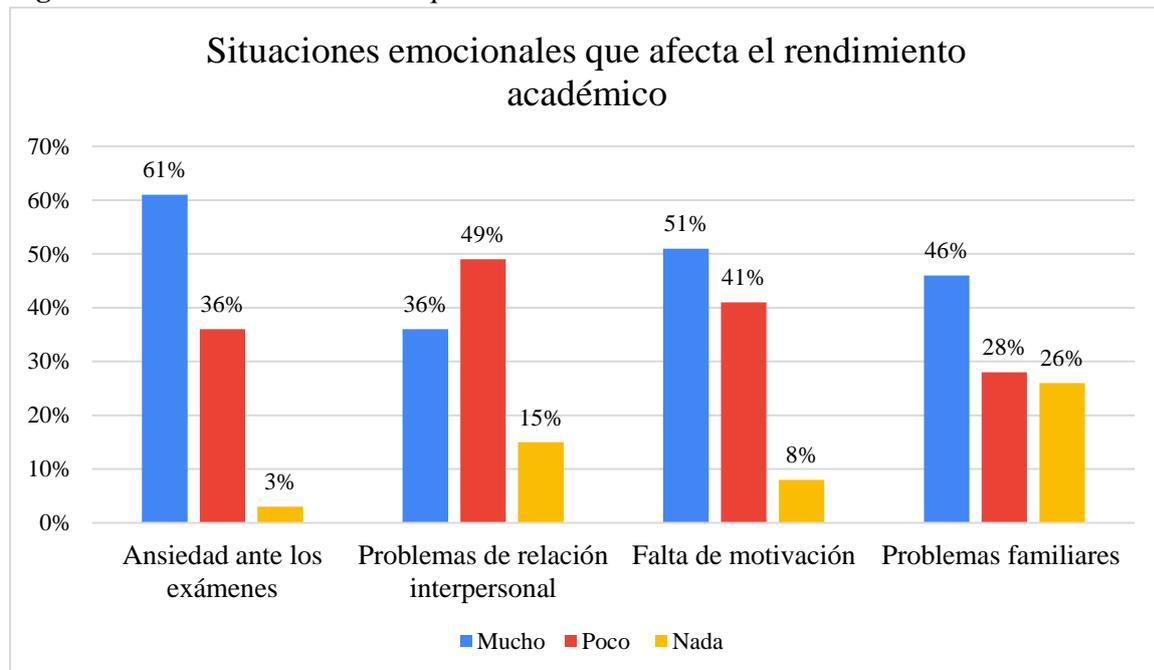
Específicamente, más de la mitad de los estudiantes (54%) demostraron un nivel alto de inteligencia emocional, lo que es muy beneficioso para su desempeño y relaciones interpersonales tanto en el ámbito educativo como futuro laboral en el campo de la salud. La empatía y el manejo de las emociones son fundamentales para una atención de calidad a los pacientes. Incluso en los que obtuvieron un nivel moderado, las capacidades de inteligencia emocional son adecuadas. Por ello, se podría seguir reforzando el desarrollo emocional en los estudiantes a través de actividades formativas en el contexto educativo (Delgado Ascurra, 2017). Según García-Coll, et al (2013), interpretando el el grado del Test, quienes muestran un nivel moderado, aunque con algunas limitaciones en entornos sociales muy exigentes o cambiantes, están relativamente bien equipados en habilidades emocionales. En cambio, aquellos con nivel alto tienen plena competencia socioemocional para desenvolverse exitosamente en todo tipo de contextos. En conjunto, este perfil que privilegia las altas competencias resulta beneficiosa de cara al futuro desempeño profesional en el campo de la salud, donde la empatía y el manejo de las emociones son cruciales para brindar una atención de calidad centrada en el paciente.

Estos hallazgos encuentran coincidencia con el estudio de González Rodríguez (2022), con los alumnos de educación escolar básica en la ciudad de Pilar, donde también halló, que los estudiantes exhibieron habilidades emocionales adecuadas al reconocer los momentos cruciales y comprender cómo estos pueden incidir en sus elecciones finales. Igualmente, coincide con los hallazgos de Servín, et al (2016), donde se reveló que los estudiantes en una institución académica en Paraguay, se encuentran



emocionalmente preparados, tienen un buen entendimiento de sus emociones y las regulan de manera efectiva. Además, poseen hábitos mentales que favorecen su productividad. Asimismo, se constató que el rendimiento académico no solo está vinculado a la capacidad intelectual, sino también a ciertas habilidades emocionales.

**Figura 2** Situaciones emocionales que afecta el rendimiento académico



La grafica 2 muestra los resultados de las situaciones emocionales que afecta el rendimiento académico de los estudiantes. En cuanto a la ansiedad ante los exámenes, se observa que es la dificultad experimentada con mayor frecuencia por los estudiantes. Un 61% indica que le sucede con mucha frecuencia, mientras que un 36% dijo que le ocurre con poca frecuencia. Solo un 3% señaló no tener ansiedad ante exámenes.

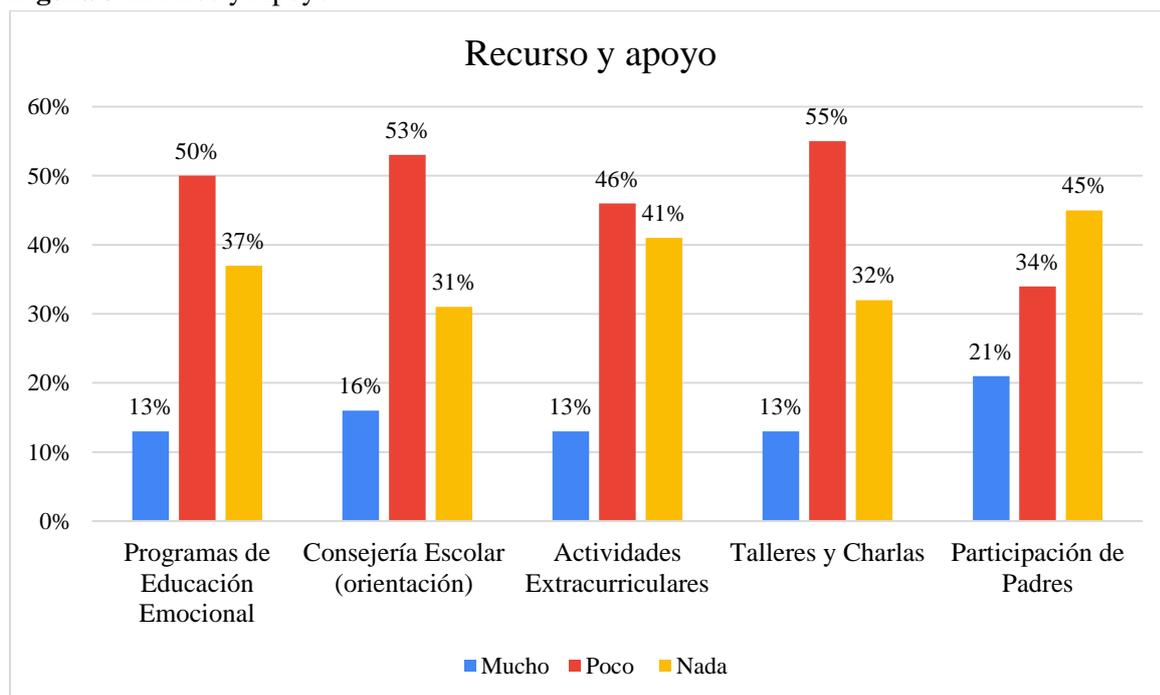
Sobre las relaciones interpersonales, aproximadamente la mitad de los estudiantes (49%) dijo tener problemas de relación interpersonal con poca frecuencia. Un 36% manifestó experimentar estos problemas con mucha frecuencia, mientras que solo un 15% indicó no tener este tipo de dificultades.

En relación a la falta de motivación, poco más de la mitad de los estudiantes (51%) señaló tener bastante frecuencia este problema. Un 41% indicó que le sucede con poca frecuencia y un 8% dijo no tener problemas de motivación.

Finalmente, respecto a problemas familiares, las respuestas están más divididas. Un 46% tuvo este problema con alta frecuencia, mientras que un 28% lo experimentó con baja frecuencia. Un 26% no presenta este tipo de dificultades.

En términos generales, la ansiedad ante exámenes y la falta de motivación son los principales problemas mencionados por los estudiantes. Las relaciones interpersonales y familiares resultan más manejables, aunque igualmente significativas para al menos un tercio de los encuestados. Al respecto Saira (2021) señala que las personas con mayor inteligencia emocional son capaces de gestionar el estrés y la ansiedad de manera más efectiva, lo que permitiría a los estudiantes concentrarse en sus estudios de manera más productiva. Así coincide Valiente, et al. (2020), respecto a que la autorregulación emocional está asociada con una mayor perseverancia, resistencia en la realización de tareas académicas y tolerar las frustraciones propias de la vida académica.

**Figura 3** Recurso y Apoyo



La grafica 3 presenta los resultados de una encuesta realizada a estudiantes sobre distintas estrategias que la institución educativa está implementando actualmente para apoyar su desarrollo en términos de inteligencia emocional.

En cuanto a los programas de educación emocional, sólo un 13% indicó que la institución educativa los está llevando a cabo con mucha frecuencia e intensidad. La mayoría (50%) señaló que la escuela tiene estos programas con una frecuencia moderada o intensidad media y un alto porcentaje (37%) manifestó que la institución educativa no está implementando programas de educación emocional.

Respecto al acceso a consejería u orientación escolar, sólo un 16% dijo que el colegio lo está facilitando con alta frecuencia, versus un 53% que indicó una frecuencia moderada y un 31% que señaló que no tiene acceso a este tipo de apoyo en la institución educativa.

En actividades extracurriculares para desarrollar la inteligencia emocional, la institución educativa tiene baja implementación: 13% reporta alta frecuencia, 46% frecuencia moderada y 41% nula implementación según los estudiantes.

Los talleres y charlas tienen mayor presencia: 55% indica frecuencia moderada, 32% nula implementación y 13% alta frecuencia de estos talleres por parte de la institución educativa.

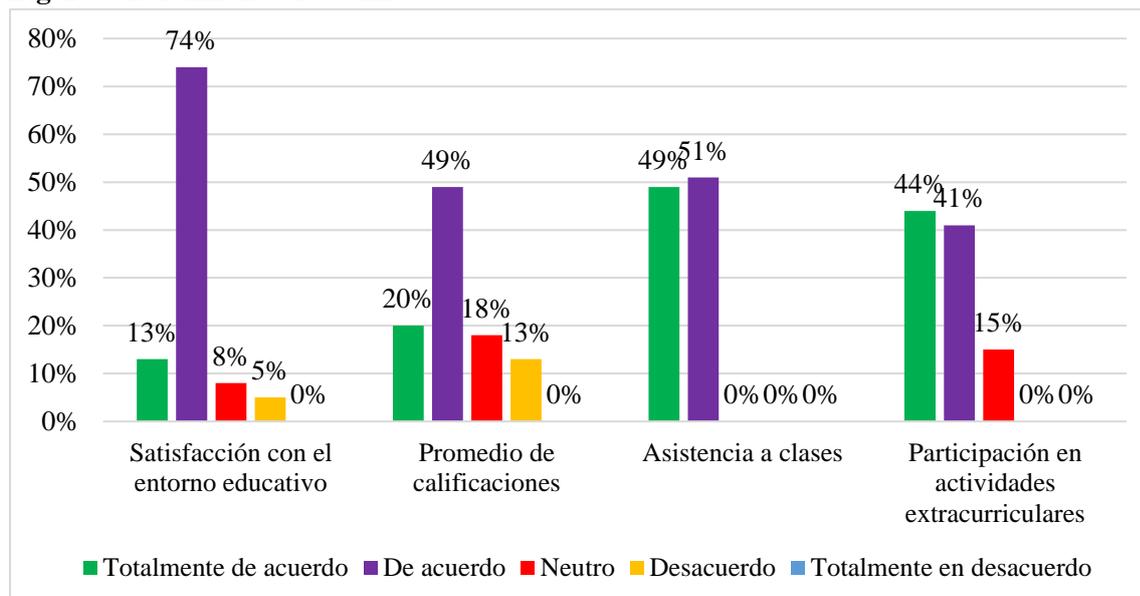
Finalmente, un 45% de los estudiantes no percibe participación de padres promovida desde la escuela para apoyar su educación emocional. El 34% nota una moderada promoción de la escuela en este aspecto, y sólo el 21% mucho involucramiento de padres incentivado por la institución educativa.

En síntesis, según la percepción de los estudiantes, la institución educativa tiene moderada implementación de estrategias para la educación emocional, con mayor presencia de talleres y charlas puntuales, pero poca sistematicidad en programas integrales o seguimiento personalizado.

Estos hallazgos coinciden con estudios de Alegría Alegría y Sánchez Zúñiga (2020) y Navarro Saldaña, et al. (2022) donde respaldan la importancia del manejo y desarrollo emocional para el crecimiento personal y fortalecimiento de habilidades educativas. Así mismo, Delgado Ascurra (2017) demuestra una correlación significativa entre relaciones interpersonales, inteligencia emocional y clima escolar en estudiantes y Ruíz Díaz Morales (2018) indica que las habilidades de la inteligencia emocional pueden desarrollarse independientemente del nivel cognitivo o edad cronológica.



**Figura 3 Rendimiento Académico**



De acuerdo a los datos proporcionados, la mayoría de los alumnos perciben tener un buen rendimiento académico en relación con su inteligencia emocional. El 87% se encuentra satisfecho con el entorno educativo, el 69% tiene calificaciones promedio altas, el 100% asiste regularmente a clases y el 85% participa en actividades extracurriculares. Estos resultados sugieren que los alumnos sienten que su inteligencia emocional les permite tener un buen desempeño en el contexto escolar, lo cual podría estar relacionado con habilidades como la autogestión, la empatía y las relaciones interpersonales. Estos datos respaldan la teoría de Goleman, respecto a que la inteligencia emocional se compone habilidades como la autoconciencia emocional, autorregulación emocional, motivación emocional, empatía y habilidades sociales (como se citó en Bisquerra, 2012).

### **Resultado del enfoque cualitativo**

En la evaluación del nivel de inteligencia emocional, los docentes mencionan el uso de observación conductual, pruebas psicológicas y evaluación de desempeño académico. Coinciden en que este componente socioemocional es fundamental para el éxito educativo.

Sobre las estrategias para fomentarla, destacan la motivación, la construcción de autoestima, la socialización con lecturas reflexivas y el encauzamiento emocional para la toma de decisiones. Buscan impactar capacidades blandas y resiliencia. Según manifiestan, esto mejora el ambiente de aprendizaje.

Los profesores han observado indicadores preocupantes que conectan estados emocionales con bajo rendimiento, como aumento de reacciones impulsivas y agresiones entre pares tras la pandemia. También mencionan estrés, desinterés en el estudio y conductas autodestructivas.

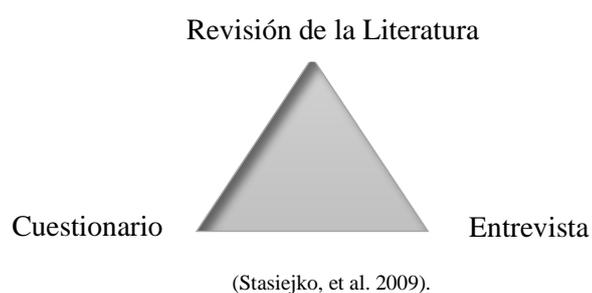
Ante estas situaciones, su enfoque es brindar apoyo emocional, acompañamiento personalizado, derivación a orientación educativa y contacto con familias. Sin embargo, considere muy limitados los recursos disponibles en la escuela para abordar problemáticas psicoemocionales, contando sólo con una orientadora.

Por ello, entre sus propuestas de mejora se incluyen más psicólogos y docentes de apoyo, mejor acceso a tecnologías para la enseñanza, atención psiquiátrica y mayor involucramiento de los padres.

En conclusión, a pesar de los esfuerzos docentes por desarrollar la inteligencia emocional, observan serias dificultades que están impactando el bienestar y aprendizaje de los estudiantes. Por ello ven necesario mejorar los recursos de la escuela para dar una respuesta sistémica ante esta problemática.

Esta situación resalta la brecha entre la teoría respaldada por autores como Alegría Alegría y Sánchez Zúñiga (2020), Navarro Saldaña et al. (2022), y Delgado Ascurra (2017), quienes demuestran la importancia de la inteligencia emocional en el crecimiento personal, las habilidades educativas y la correlación con aspectos como el clima escolar.

### **Triangulación de datos**



Comparando las teorías y conocimientos previos con los resultados del Inventario de Inteligencia Emocional de Schutte aplicado a estudiantes y con las opiniones de los docentes entrevistados, se aprecian algunas coincidencias, pero también ciertas discrepancias:

En cuanto a las coincidencias, los estudiantes mostraron en su mayoría (100%) un nivel moderado o alto de inteligencia emocional según la prueba. Esto concuerda con la visión de los profesores sobre la importancia de esta competencia para el éxito académico, respaldando la importancia de esta

competencia para el éxito académico según la visión de los profesores y autores como Alegría Alegría y Sánchez Zúñiga (2020).

Las estrategias mencionadas por los docentes para desarrollar esta inteligencia (motivación, manejo de emociones, empatía) se alinean con los factores evaluados por el test. Esto respalda la importancia de estas estrategias según autores como Salovey y Mayer (1990) y Goleman (1995).

Respecto a las discrepancias, mientras la gran mayoría de los estudiantes obtuvieron puntajes positivos en la prueba, los profesores identifican en su observación situaciones preocupantes de manejo emocional tras la pandemia, como aumento de conductas impulsivas y agresivas. Esto coincide con la literatura que destaca la importancia de la inteligencia emocional en momentos de estrés (Medina, 2020). Esto sugiere la posibilidad de que el test estandarizado pueda no captar completamente las complejidades de las experiencias emocionales post-pandemia.

La discrepancia entre los puntajes positivos de inteligencia emocional y la identificación por parte de los docentes de indicadores como estrés, desinterés en el estudio y conductas autodestructivas coincide con la literatura que vincula la inteligencia emocional con la autorregulación emocional y el rendimiento académico (Valiente et al., 2020). Esto sugiere que los resultados positivos del test podrían no reflejar completamente las experiencias emocionales y su impacto en el rendimiento académico.

La concordancia entre la percepción de los docentes sobre la limitación de recursos escolares para apoyar el desarrollo socioemocional y la posible influencia de esta limitación en las discrepancias encontradas se alinea con la literatura que destaca la importancia de programas integrales y seguimiento personalizado (Delgado Ascurra, 2017).

En base a la triangulación se puede deducir que, la literatura respalda la importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico y bienestar, pero las discrepancias sugieren la necesidad de enfoques más integrales y evaluaciones más completas, así como mejoras en los recursos y en la intervención escolar, como sugieren los docentes y autores revisados.

## **CONCLUSION**

En base al análisis de los resultados del test estandarizado aplicado a los estudiantes y la entrevista realizada a los docentes, se pueden extraer las siguientes conclusiones:



Sobre el grado de inteligencia emocional de los alumnos de educación media, los resultados del test indican puntajes mayoritariamente moderados o altos. No obstante, según la observación de los profesores, existen importantes problemas emocionales y conductuales que contradicen esos puntajes e impactan al aprendizaje.

Respecto a situaciones que afectan el rendimiento académico, los docentes identifican dificultades en el manejo de emociones como estrés frente a evaluaciones, conflictos interpersonales, desmotivación, ansiedad, comportamientos impulsivos y agresiones entre pares tras la pandemia. También señalan situaciones familiares complejas y conductas autodestructivas.

En cuanto al apoyo que los estudiantes reciben para su educación emocional, tanto los puntajes positivos como los docentes coinciden en la implementación de algunas estrategias individuales en las aulas, como motivación y guía en la toma de decisiones. No obstante, los profesores evalúan como muy insuficientes los recursos sistemáticos de la escuela para abordar esta necesidad, contando solo con orientación psicopedagógica.

En conclusión, si bien existen ciertas fortalezas socioemocionales en los estudiantes de educación media, también se evidencian importantes dificultades, con situaciones que están perjudicando su bienestar y aprendizaje académico. Por ello aumentar, los recursos escolares dirigidos específicamente al apoyo psicoemocional resultan clave en la visión de los docentes.

En base al análisis realizado, algunas recomendaciones claves que se podrían brindar son:

Implementar evaluaciones integrales de inteligencia emocional en los estudiantes, que combinan pruebas estandarizadas con observación conductual desde distintos actores (docentes, orientadores, familias) para obtener una visión más completa.

Fortalecer los programas escolares de educación emocional, enfocados en el desarrollo de habilidades socioafectivas, automotivación, manejo de estrés y ansiedad, resolución de conflictos, etc.

Aumentar los recursos profesionales disponibles en las escuelas para la orientación y apoyo psicoemocional de los estudiantes, con la incorporación de más psicólogos educativos, trabajadores sociales, orientadores.

Establecer protocolos para la detección temprana y abordaje pertinente de situaciones que afectan la estabilidad emocional y el desempeño académico de los estudiantes.



Promover la participación y compromiso de los padres de familia en el desarrollo emocional de los estudiantes, con programas de escuela para padres e integración de recomendaciones desde profesionales.

Proveer de formación continua a los docentes sobre estrategias para fomentar la inteligencia emocional y contención socioafectiva desde el aula, identificando situaciones de riesgo.

### **Reflexiones finales**

El desarrollo de la inteligencia emocional debe abordarse de manera sistémica en las escuelas mediante programas integrales, para lo cual se requiere mayor preparación de los docentes e inversión sostenida en recursos profesionales de apoyo a la comunidad educativa.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Ahumada, F. (2011). *La relación entre inteligencia emocional y salud mental*. In III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-052/275>
- Alegría Alegría, M., & Sánchez Zúñiga, D. M. (2020). *Importancia de la inteligencia emocional y su impacto en la vida de los estudiantes de la educación superior*. TEPEXI Boletín Científico De La Escuela Superior Tepeji Del Río, 7(14), 20-25. <https://doi.org/10.29057/estr.v7i14.5671>
- Alzate-Henao, G. P., Bedoya-Rojas, M. M., Fajardo-Sandoval, A. M., Hoyos-Mejía, Á. D. P., & Ocampo-Flórez, E. (2020). *Emociones, conflicto y educación: bases para pensar la educación emocional para la paz*. Revista eleuthera, 22(2), 246-265.
- Bisquerra, R. (2012). De la inteligencia emocional a la educación emocional. Cómo educar las emociones, 1, 24-35. [https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos\\_ficha.aspx?id=3483](https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=3483)
- Brito, D., Santana, Y., & Pirela, G. (2019). *El modelo de inteligencia emocional de Bar-On en el perfil académico-profesional de la FACO/LUZ*. Ciencia Odontológica, 16(1), 27-40.
- Colichón Chiscul, M. E. (2017). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en la conducta disruptiva de estudiantes del nivel secundario*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/5223>



- Costa Rodriguez, C., Palma Leal, X., & Salgado Farías, C. (2021). *Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula*. Estudios pedagógicos (Valdivia), 47(1), 219-233. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052021000100219](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052021000100219)
- Chaves Carvalho , L. F., & Agrela Rodrigues, F. D. A. (2024). Uma Perspectiva Neurocientífica sobre a Obesidade na Infância e Adolescência e seus Impactos na Saúde da Coluna . Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano, 5(1), 107–125. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i1.77>
- Delgado Ascurra, H. S. (2017). Inteligencia emocional y clima escolar en alumnos del tercer ciclo de educación básica de una institución educativa de la ciudad de Luque–Paraguay 2017. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/4617>
- Da Silva Santos , F., & López Vargas , R. (2020). Efecto del Estrés en la Función Inmune en Pacientes con Enfermedades Autoinmunes: una Revisión de Estudios Latinoamericanos. Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano, 1(1), 46–59. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v1i1.9>
- Extremera N, Fernández-Berrocal P (2003). *La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula*. Revista de Educación 332:97-116. doi:<https://doi.org/10.4438/1988-592X-0034-8082-RE>.
- Gajardo Montecino, J., & Tilleria Muñoz, J. L. (2019). *Inteligencia emocional: una clave para el éxito académico*. Revista Reflexión E Investigación Educativa, 2(1), 93–106. <https://doi.org/10.22320/reined.v2i1.3860>
- Gallegos, A. G., & López, M. G. (2020). *La motivación y la inteligencia emocional en secundaria. Diferencias por género*. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(1), 101-110. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1766/1559>
- Gallego-Tavera, S. Y., Polo-Salcedo, A. L., Londoño Hernández, C. D., & Osorno-Montoya, J. S. (2021). *Inteligencia Emocional: Recopilación de Antecedentes y Transición Hacia un Concepto de Destrezas Emocionales*. Revista Innovación Digital Y Desarrollo Sostenible - IDS, 1(2), 115 - 122. <https://doi.org/10.47185/27113760.v1n2.35>



- García-Coll, V., Graupera-Sanz, J., Ruiz-Pérez, L., & Palomo-Nieto, M. (2013). *Inteligencia Emocional en el Deporte: Validación española del Schutte Self Report Inventory (SSRI) en deportistas españoles*. Cuadernos de Psicología del Deporte, 13(1),25-36.[fecha de Consulta 17 de Octubre de 2023]. ISSN: 1578-8423. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=227027541004>
- García-García, J. A., García-García, G. E., del Rosario Arnaud-Viñas, M., González-Martínez, J. F., Arámbula-Morales, E. G., & Mendoza-Guerrero, J. A. (2009). *Inteligencia emocional en médicos residentes del Hospital General de México*. Revista Médica del Hospital General de México, 72(4), 178-186.
- González Rodríguez, V. F. (2022). *La inteligencia emocional en alumnos de educación escolar básica de la ciudad de Pilar, en el desarrollo de sus habilidades en contexto educativo*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5(6), 15008-15023. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v5i6.1452](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1452)
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-hill.
- Hernández-Vargas, C. I., & Dickinson-Bannack, M. E. (2014). *Importancia de la inteligencia emocional en Medicina*. Investigación en educación médica, 3(11), 155-160.
- Leal, A. (2011). *La inteligencia emocional. Digital Innovacion y experiencias educativas*. 39,1-12. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_39/A\\_LFONSO\\_LEAL\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_39/A_LFONSO_LEAL_2.pdf)
- Luna, E. C. (2019). *Bases epistemológicas que sustentan la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner en la pedagogía*. Revista de Investigaciones, 8(4), 1331-1340. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7616753>
- Márquez, M. G. C., Guzmán, L. R. S., & Burgos, B. M. V. (2016). *Mediaciones pedagógicas para el desarrollo de las Inteligencias Múltiples en Educación Superior*. Revista Pertinencia Académica. ISSN 2588-1019, (1), 37-52. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/rpa/article/view/2389>
- Medina, P. (2020). *La inteligencia emocional y su relación con el apoyo social y el autoconcepto como factores que influyen en el rendimiento académico de estudiantes de los niveles primario,*

- secundario y superior*. Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara, 5.  
<https://fundacionmenteclara.org.ar/revista/index.php/RCA/article/view/203/359>
- Molero, P. P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & Valero, G. G. (2020). *La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis*. Anales de Psicología/Annals of Psychology, 36(1), 84-91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Mulas, B.S. (2015). *La teoría de la mente en la base de la inteligencia emocional según el modelo de Mayer y Salovey (1997)*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=133047>
- Navarro Saldaña, G., Flores-Oyarzo, G., & González Navarro, M.G. (2022). Inteligencia Emocional en estudiantes de la provincia de Concepción, Chile: un estudio comparativo con un instrumento piloto. Revista de Estudios y Experiencias en Educación. <https://revistas.ucsc.cl/index.php/rexe/article/view/1238/1130>
- Niño-González, J. I., García-García, E., & Caldevilla-Domínguez, D. (2017). *Inteligencia emocional y educación universitaria: una aproximación*. Revista de Comunicación de la SEECI, (43), 15-27. DOI: 10.15198/seeci.2017.43.15-27
- Piz, K. A. N. (2021). *La inteligencia emocional en el ámbito educativo*. Revista Científica de Educación y Ciencias Sociales, 2(1), 35-42.
- Puertas Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & González Valero, G. (2020). *La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis*. Anales de Psicología / Annals of Psychology, 36(1), 84-91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Reina, V. G., & De la Torre Sierra, A. M. (2018). *Emociones y creatividad: una propuesta educativa para trabajar la resolución de conflictos en educación infantil*. Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación, (27), 39-52. <https://doi.org/10.12795/CP.2018.i27.03>
- Rodríguez González, P., Cecchini Estrada, J. A., Méndez Giménez, A., & Sánchez Martínez, B. (2021). *Motivación intrínseca, inteligencia emocional y autorregulación del aprendizaje: Un análisis multinivel*. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/61635>

- Ruíz Díaz Morales , D. C. (2018). *Niveles comparativos de inteligencia emocional en alumnos de Psicología de la Facultad de Filosofía de Asunción – Paraguay* . ScientiAmericana, 5(1). <https://doi.org/10.30545/scientiamericana.2018.abr.1>
- Stasiejko, H.; Tristany, S.; Pelayo Valente, L.; Krauth, K. (2009). *La triangulación de datos como criterio de validación interno en una investigación exploratoria. II Congreso Internacional de Investigación, 2 al 14 de noviembre de 2019, La Plata, Argentina*. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.12024/ev.12024.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12024/ev.12024.pdf)
- Suira, M. (2021). *La inteligencia emocional y su relación con el estrés docente*. Revista Científica Guacamaya, 6(1), 83-95. <https://up-rid.up.ac.pa/5334/>
- Servín, N., Bogarín Torres, C., Bottrel, A., Duarte Fariña, C., Torales, J., Samudio, M., Barrios, I., & Arce, A. (2016). *Inteligencia emocional y coeficiente intelectual como predictor de rendimiento académico en estudiantes de medicina paraguayos. Año 2015*. Memorias Del Instituto De Investigaciones En Ciencias De La Salud, 14(2). Recuperado a partir de <https://revistascientificas.una.py/index.php/RIIC/article/view/1862>
- Sosa Daza , E. P., Macías Angulo, F. del R., & Ramírez Lozada, H. (2024). Chatgpt-Based Didactic Strategies To Improve Students’ English Language Reading And Writing Skills. Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica , 4(1), 390–420. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.108>
- Sosa Daza , E. P., Macías Angulo, F. del R., & Ramírez Lozada, H. (2024). Chatgpt-Based Didactic Strategies To Improve Students’ English Language Reading And Writing Skills. Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica , 4(1), 390–420. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.109>
- Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). *Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria*. Actualidades en psicología, 32(125), 95-112. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2215-35352018000200095](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-35352018000200095)



Valiente Barroso, C., Marcos Sánchez, R., Arguedas Morales, M., & Martínez Vicente, M. (2020).

*Fortaleza psicológica adolescente: relación con la inteligencia emocional y los valores.* Aula abierta, 49(4), 385-394. <https://reunido.uniovi.es/index.php/AA/article/view/15438>

Vílchez, P. S. (2002). *Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa.* Educación XX1, 5(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1957853>

